

PROCLAMAMOS NUESTRA FE EN LA MISERICORDIA DE DIOS



Este 2º domingo de pascua es siempre el domingo de la Misericordia. Así lo estableció el Papa Francisco el 8 de diciembre de 2015 mediante la Bula “Misericordiae Vultus”.

En la situación que vivimos puede ayudarnos hacer unas reflexiones teniendo en cuenta los textos de esa Bula.

I.- CONTENIDO

La misericordia es el centro del mensaje cristiano, el centro de la historia de salvación (MV. 2). Por eso afirmamos:

DIOS: UN PADRE MISERICORDIOSO

“La misericordia de Dios no es una idea abstracta, sino una realidad concreta con la cual Él revela su amor, que es como el de un padre o una madre que se conmueven en lo más profundo de sus entrañas por sus hijos. (MV 6)

“La misericordia es la palabra clave para indicar el actuar de Dios hacia nosotros. (MV. 9)

JESUCRISTO: EL ROSTRO MISERICORDIOSO DEL PADRE

“Dios es amor y este amor se ha hecho ahora visible y tangible en toda la vida de Jesús. Su persona no es otra cosa sino amor. Un amor que se dona y ofrece gratuitamente. En Él todo habla de misericordia. Nada en Él es falta de compasión” (MV 8)

IGLESIA: SACRAMENTO DE LA MISERICORDIA DE DIOS

“La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia. Todo en su acción pastoral debe estar revestido por la ternura con la que se dirige a los creyentes; nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de misericordia” (MV 10)

“En nuestras parroquias, en las comunidades, en las asociaciones y movimientos, en fin, donde quiera que haya cristianos, cualquiera debería poder encontrar un oasis de misericordia”. “Su vida es auténtica y creíble cuando con convicción hace de la misericordia su anuncio” (MV 12)

ESPÍRITU SANTO: CORAZÓN DE LA MISERICORDIA

“El Espíritu Santo conduce los pasos en la obra de la salvación realizada por Cristo y es guía y apoyo del Pueblo de Dios para ayudarlo a contemplar el rostro de la misericordia” (MV 4).

NOSOTROS: TESTIGOS DE LA MISERICORDIA DE DIOS

“Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad, y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio. Que nuestras manos estrechen sus manos, y acerquémonos a nosotros para que sientan el calor de nuestra paciencia, de nuestra amistad y de la fraternidad” (MV15).

MARÍA: MADRE DE LA MISERICORDIA

“Que la dulzura de su mirada nos acompañe para que todos podamos redescubrir la alegría de la ternura de Dios. Dirijamos a ella la antigua y siempre nueva oración del Salve Regina, para que nunca se canse de volver a nosotros sus ojos misericordiosos y nos haga dignos de contemplar el rostro de la misericordia, su Hijo Jesús” (MV 24).



II.- EXIGENCIAS

A).- Contemplar la Misericordia: Oración

“Siempre tenemos necesidad de contemplar el misterio de la misericordia. Es fuente de alegría, de serenidad y de paz” (MV 2)

B).- Anunciar la Misericordia: Predicación

“La Iglesia tiene la misión de anunciar la misericordia de Dios, corazón palpitante del evangelio, que por su medio debe alcanzar la mente y el corazón de toda persona” (MV 12).

C).- Celebrar la Misericordia: Penitencia

“Celebremos intensamente pidiendo al Padre el perdón de los pecados y la dispensación de su indulgencia misericordiosa” (MV 22).

D).- Vivir la Misericordia: Conversión

“Estamos llamados a vivir en misericordia porque a nosotros en primer lugar se nos ha aplicado misericordia” (MV 9). “Este es el tiempo para dejarse tocar el corazón” (MV 19).

E).- Testimoniar la Misericordia: Caridad

“La Iglesia ha de sentirse eco de la Palabra de Dios que resuena fuerte y decidida como palabra y gesto de perdón, de ayuda, de amor, sin cansarse de ofrecer la misericordia” (MV 25).

III.-ORAMOS AL PADRE DE LA MISERICORDIA

Nos dirigimos a Dios para darle gracias y pedirle perdón, para suplicarle ayuda por nosotros, por la Iglesia y el mundo.



1.- Damos gracias



Gracias, Señor, por tu amor y tu misericordia, porque la ofreces a cuantos están oprimidos por la esclavitud del pecado y todas sus consecuencias (MV 20).

Demos gracias a Dios

Gracias, Jesús, porque perdonaste a los que te han crucificado y así nos mostraste que la misericordia de Dios es infinita (MV 24).

Demos gracias a Dios

Gracias, Jesús, por fundar la Iglesia, para llevar a todos la bondad y la ternura de Dios, el bálsamo de su misericordia, para ser la voz de los hombres y mujeres que sufren (MV 25).

Demos gracias a Dios

Gracias, Señor, por todos los que son apóstoles de la Misericordia, porque son capaces de perdonar y compartir, de ser instrumentos del perdón en medio de las guerras y divisiones de esta tierra (MV 14).

Demos gracias a Dios

Gracias, Señor, por el Sacramento de la Penitencia, que nos ayuda a volver a ti, a encontrar el verdadero sentido de la vida, a experimentar la alegría de sentirse queridos y perdonados. (MV 17).

Demos gracias a Dios

2.- Pedimos perdón



Perdón, Señor, por nuestra indiferencia ante el dolor ajeno y nos impide solidarizarnos con los más débiles (MV 15).

Ten piedad Señor

Perdón, Señor, por no abrir nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad (MV 1).

Ten piedad Señor

Perdón, Señor, porque nuestra conciencia está muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, ante la tragedia de los que están privados de su dignidad (MV 16. 25).

Ten piedad Señor

Perdón, Señor, por nuestro egoísmo y comodidad, por vivir cerrados en nuestro mundo, por no escuchar el grito de auxilio de los oprimidos y maltratados (MV 1. 16).

Ten piedad Señor

Perdón, Señor, porque no siempre abrimos el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales, que con frecuencia el mundo moderno dramáticamente crea (MV 15).

Ten piedad Señor

Perdón, Señor, porque no vivimos esa alegría de perdonar que devuelve la serenidad al corazón, porque nos dejamos dominar por el rencor, la violencia y la venganza (MV 9).

Ten piedad Señor

Canto:

3.- Suplicamos ayuda



Por la Iglesia, para que prefiera la medicina de la misericordia, y se muestre como madre amable de todos, llena de misericordia y de bondad para con los hijos separados de ella (MV 4).
Acuérdate, Señor, de tu misericordia

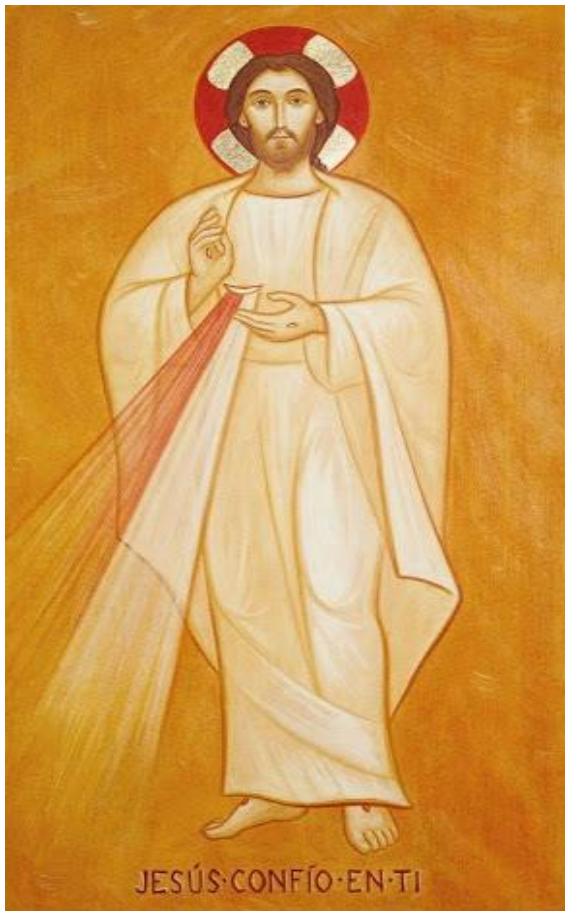
Por cuantos viven en situaciones de precariedad y sufrimiento, por los que tienen su cuerpo y su corazón herido, por los que no tienen voz, porque su grito se ha debilitado y silenciado a causa de la indiferencia de los poderosos. (MV 15).
Acuérdate, Señor, de tu misericordia

Por todas las personas cómplices de corrupción, para que acojan la llamada a la conversión y a la reconciliación que la Iglesia les ofrece (MV 19. 21).
Acuérdate, Señor, de tu misericordia.

Por nosotros cristianos, para que descubramos y vivamos la belleza de amar como Dios ama y de ser misericordiosos como Dios es misericordioso, para que siempre nos sintamos atraídos por la ternura de Dios, que perdona y reconforta (MV 9).
Acuérdate, Señor, de tu misericordia

Para que todos podamos redescubrir la misericordia y la compasión de Dios, para que aprendamos que el perdón es fuente de alegría, de serenidad y de paz (MV 25).
Acuérdate, Señor, de tu misericordia

Canto:



Oración a Jesús

Señor Jesús, que nuestras manos estrechen las manos de quienes sufren, y las acerquemos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad. Ayúdanos a ser cercanos a quien está solo y afligido, de perdonar a quien nos ofendió y rechazar cualquier forma de rencor o de violencia, de tener paciencia siguiendo el ejemplo del Dios tan paciente con nosotros, de encomendar al Señor en la oración a nuestros hermanos y hermanas (MV 15).

Oración a la Virgen

María, Madre de misericordia, que la dulzura de tu mirada nos acompañe siempre. No te canses de volver a nosotros tus ojos misericordiosos. Tú que conociste como nadie la profundidad del amor misericordioso de Dios, ayúdanos a comprenderlo y anunciarlo a todos. Tú que viviste totalmente identificada con tu Hijo que amó y perdonó hasta el extremo, ayúdanos a acoger su gran misericordia y compasión. Que cuando estemos agobiados por el peso del pecado, sintamos el apoyo y el consuelo de aquellas palabras tuyas: “su misericordia se extiende de generación en generación”

(MV 24).



IV.- ROSARIO DE LA MISERICORDIA



Primer Misterio

Te alabamos y damos gracias, Padre de la Misericordia, porque nos has dado la vida para respetarla, la creación para cuidarla y nos haces hijos tuyos para amarte alabarte.

Padrenuestro, 10 Avemarías y Jaculatoria

“Demos gracias al Señor. Porque es eterna su misericordia”

Segundo Misterio

Te alabamos y damos gracias, Padre de la Misericordia, porque nos has enviado a tu Hijo como nuestro Redentor y para enseñarnos el camino que lleva a nuestra salvación.

Padrenuestro, 10 Avemarías y Jaculatoria

“Demos gracias al Señor. Porque es eterna su misericordia”

Tercer Misterio

Te alabamos y damos gracias, Padre de la Misericordia, porque tu Espíritu nos ha congregado a todos como

hermanos y por medio de la Iglesia nos ofreces los sacramentos que justifican, perdonan y fortalecen.

Padrenuestro, 10 Avemarías y Jaculatoria

“Demos gracias al Señor. Porque es eterna su misericordia”

Cuarto Misterio

Te alabamos y damos gracias, Padre de la Misericordia, porque nos has entregado a la Madre de tu Hijo como madre nuestra y poder encontrar en ella amparo y protección.

Padrenuestro, 10 Avemarías y Jaculatoria

“Demos gracias al Señor. Porque es eterna su misericordia”

Quinto Misterio

Te alabamos y damos gracias, Padre de la Misericordia, porque por la resurrección de tu Hijo nos das la esperanza de que un día podamos participar de tu gloria y cantar eternamente tus alabanzas.

Padrenuestro, 10 Avemarías y Jaculatoria

“Demos gracias al Señor. Porque es eterna su misericordia”

